

No queremos un Gobierno piriche

La semana pasada, los diputados y diputadas del FMLN votaron en contra de tres préstamos y así impidieron su aprobación. Esa fue una buena decisión, porque el pueblo está pagando 170 préstamos¹ y no ve mejoría en su situación. El Gobierno en lugar de ser tan piriche, debería combatir la corrupción de sus funcionarios y de los grandes empresarios.

¿Por qué se enojan los compadres?

El Gobierno y los grandes empresarios se enojaron porque el FMLN no dio los votos para los préstamos. El Gobierno, porque tendrá menos dinero para hacer campaña, y sus compadres, los empresarios, porque no podrán disponer del dinero de los préstamos para sus negocios. Eso de lamentar que la gente no tendría escuelas y calles es pura hipocresía.

La corrupción del Gobierno. Desde 1994, el FMLN ha aprobado 103 préstamos. Por tanto, el Gobierno miente cuando dice que el Frente siempre se opone a los préstamos.



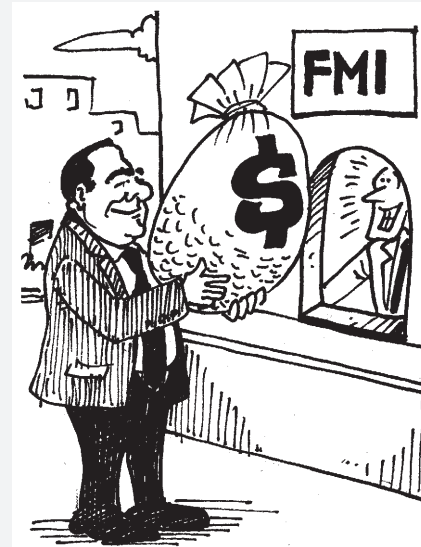
EL FMLN ahora se opone porque hay retraso en muchas obras que debieron hacerse con dinero prestado. ¿Dónde está ese pisto? La Corte de Cuentas, encargada de investigarlo, no da la información. Esto hace sospechar que mucho de ese dinero se lo roban. Eso es corrupción.

La corrupción de los grandes empresarios. Con los millones de los préstamos, el Gobierno contrata (compadre hablado) a las empresas de los ricos para que hagan algunas obras. O sea, que el dinero de los préstamos termina en los negocios de los grandes empresarios, que son los dueños de ARENA.

Esos mismos empresarios son responsables de que su Gobierno se endeude. El Ministro de Hacienda, señor William Hándal, reconoció que los empresarios se quedan cada año con 600 millones del IVA que le cobran al pueblo². También hacen contrabando y evaden el impuesto sobre sus ganancias. O sea, que esos empresarios son corruptos.

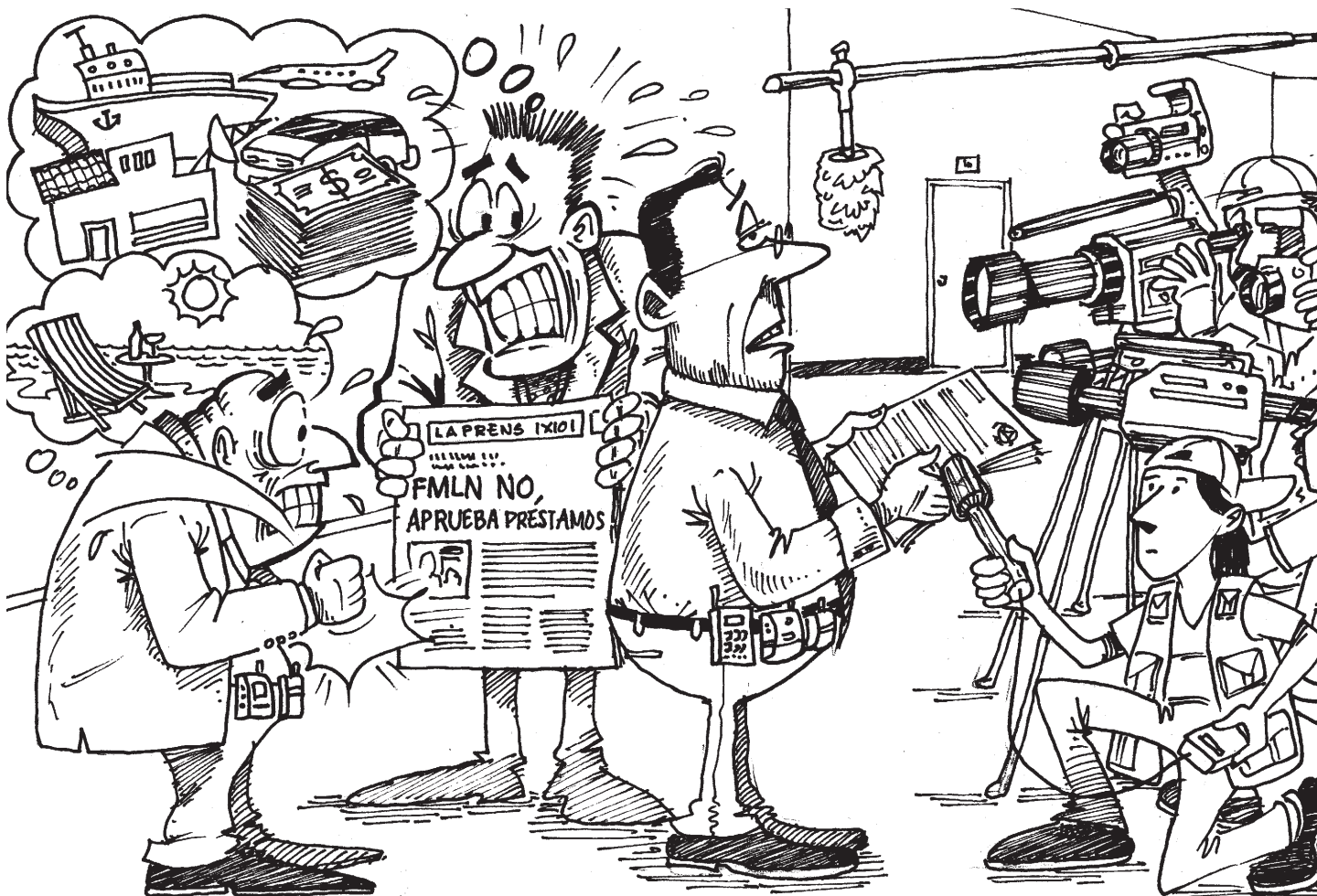
El círculo maligno de los préstamos: deuda para pagar deudas

En los años 2004-2006, el actual Gobierno recibió 2,154 millones de dólares de préstamos y pagó 2,287 millones por préstamos viejos. Es decir, pagó 133 millones más que lo que recibió. Pero a pesar de eso, su deuda aumentó en 972 millones, al pasar de 6,061 a 7,033 millones³.



¿Por qué ocurrió eso? Porque casi la mitad de lo que pagó el Gobierno (1,140 millones) fueron intereses, los cuales no reducen la deuda. Estamos en un círculo maligno: se paga más de lo que se recibe y la deuda crece.

Así, en estas condiciones de corrupción y de deuda creciente, no debe aprobarse ningún préstamo.



1 El Diario de Hoy, 16 de marzo de 2006, página 3.
2 El Diario de Hoy, 14 de marzo de 2006, página 30.
3 Banco Central de Reserva; http://www.bcr.gob.sv/estadisticas/sf_deud_agb.html